

Mantener en

LORENZO GARCÍA ARETIO

EDUCACIÓN PERMANENTE

Dr. Oscar Centor Sui
03/2002

EDUCACIÓN A DISTANCIA HOY

Prof.ª Dr.ª Marianne K. Eliasquevici
Docente / UFPA
SIAPE: 0361671



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN-ENSEÑANZA A DISTANCIA									
Autores	Separación Prof.-alumno	Medios técnicos	Organización apoyo (tutoría)	Aprendizaje independiente	Comunicación bidireccional	Entroque tecnológico	Comunicación masiva	Procesamientos industriales	
Casas armengol	X	X							
G. Ciriglinano	X		X	X		X			
García Llamas	X	X				X			
Victor Gudez	X	X							
France Henri	X	X		X					
Börje Holmberg	X	X	X	X	X	X	X	X	
Anthony Kaye	X	X	X	X	X				X
Desmond Keegan	X	X	X	X	X		X		
McKenzie y otros	X	X	X	X					
Ricardo Marin	X	X	X	X	X	X	X		
Michael G. Moore	X	X			X				
M. L. Ochoa		X		X			X		
Hilary Perraton	X								
Otto Peters	X	X	X	X			X	X	
Derek Rowntree	X	X	X						
Miguel A. Ramón	X	X	X	X				X	
Jaume Sarramona	X	X	X	X	X				
R. S. Sims	X		X						
Charles A. Wedemeyer	X								
TOTAL	18	15	11	11	6	6	5		3

4.5. Características de la educación a distancia

En la mayoría de las obras de las que han sido extraídas las definiciones antes ofrecidas, pueden llegar a descubrirse gran parte de los rasgos considerados, por lo que podría llevar a error suponer que determinados autores no contemplan algunas características que se nos antojan como importantes dentro del concepto. Es, sin duda, ésta, una limitación de toda síntesis, pero también podría afirmarse que, cuando un autor ha querido definir la realidad compleja de la educación a distancia, han sido esos los rasgos que ha destacado como más relevantes, como preferidos.

Es lógico que no resulte adecuado realizar definiciones que puedan inducir a concepciones excluyentes. Por ello, los rasgos más característicos que pueden entresacarse de las definiciones aportadas, son en definitiva elementos que también se dan -y cada vez más- en los sistemas de educación convencionales o presenciales.

Hagamos un breve comentario a cada una de estas características definitorias en contraste con la enseñanza presencial, en la que observaremos que también se dan varios de estos rasgos, pero en distinto grado (García Aretio, 1992: 41-50). Las consideraciones que hacemos servirán para acotar la definición que ofrecemos de educación a distancia, levemente matizada respecto a otras anteriormente ofrecidas (García Aretio, 1986: 48; 1990: 46-51).

4.5.1. Separación profesor-alumno

Reconocemos que en los sistemas convencionales numerosos aprendizajes se producen aparte de la presencia física del docente. Estos aprendizajes individuales son más frecuentes y factibles en función de la edad del alumno y del nivel educativo en cuestión. Igualmente, no se da en todos los sistemas de educación a distancia una separación absoluta, en todas las circunstancias, entre profesor y alumno. Son frecuentes, en buena parte de los casos, las sesiones de tutoría grupal o individual cara a cara así como ciertas sesiones presenciales de evaluación de los aprendizajes.

Sin embargo, la diferencia en el grado de separación de profesor y alumno en una y otra forma de enseñar radica en el propio diseño del proceso de enseñanza-aprendizaje. Mientras en los sistemas presenciales este diseño se basa fundamentalmente en la relación directa cara a cara de profesor y alumnos para la transmisión de la información, generalmente producida en el aula real, en los sistemas a distancia esta relación queda diferida en espacio y tiempo, aula virtual.

En la enseñanza a distancia el aprendizaje se basa en el estudio independiente por parte del alumno, de materiales específicamente elaborados para ello. La fuente de conocimientos representada por el docente no ha de ubicarse en el mismo lugar físico que el elemento receptor, representado por el discente.

Profesor y alumno pueden encontrarse a muchos kilómetros de separación el uno del otro -aunque esta distancia física amplia no tiene por qué catalogarse dentro de los rasgos definitorios del sistema, como ya apuntamos antes-. Igualmente los mensajes provenientes de la fuente docente pueden diferirse en el tiempo, aunque también pueden producirse de manera simultánea.

4.5.2. Utilización de medios técnicos

Los recursos técnicos de comunicación han protagonizado un avance espectacular. Hoy el acceso a la información y a la cultura no reconoce distancias ni fronteras. Los medios de aprendizaje basados en el material impreso, de laboratorio, audio, vídeo o informático y la emisión de los mensajes educativos en sus distintas variantes (correo, teléfono, radio, televisión, telefax, videotexto, etc.), eliminan o reducen sustancialmente los obstáculos de carácter geográfico, económico, laboral, familiar o de índole similar para que el estudiante pueda acceder a la educación.

Los medios técnicos —asequibles en buena parte al gran público— se convierten en impulsores del principio de igualdad de oportunidades.

La utilización de estos recursos facilitadores del aprendizaje no es exclusiva de los sistemas a distancia. En la enseñanza presencial, materiales didácticos cada vez más sofisticados, van tomando terreno como complemento de los generalizados medios impresos y de la intervención directa del docente, con el fin de acortar las distancias entre logros y propósitos educacionales.

En la enseñanza a distancia —sistema multimedia— se considera el uso integrado de los recursos básicos y complementarios como característica propia que, además, ha impulsado el reciente crecimiento y la eficacia de esta modalidad educativa.

En el uso de estos medios que pueden llegar a masas de individuos, está buena parte de la economía de los sistemas de educación a distancia. Cabe destacar que, aunque el material impreso sigue siendo el medio principalmente utilizado, sólo el 9% de las instituciones a distancia lo tienen como recurso exclusivo. El restante 91% utiliza además otros medios (Kaye, 1988: 32).

En ciertas aplicaciones de la enseñanza a distancia un recurso técnico suele ser base determinante del propio diseño instructivo. Es el caso de la educación a distancia basada en la radio, por ejemplo Radio ECCA en España, a la que en su momento nos referiremos.

4.5.3. Organización de apoyo - tutoría

Puede aprenderse en solitario a costa del exclusivo esfuerzo personal. Son muchos los **autodidactas** que han alcanzado elevado nivel de conocimientos y estatus socioprofesional. Puede aprenderse también -es la forma más ordinaria de hacerlo- estando inscrito en una institución educativa convencional, donde el aula, la relación cara a cara con el grupo y el docente se convierten en el contexto educativo por excelencia. En esa relación está la fuente y guía del aprender.

En medio de ese continuum entre el aprendizaje en solitario, sin apoyo alguno, y el aprendizaje presencial en grupo dependiente sistemáticamente de la relación cara a cara, podríamos situar el aprendizaje a distancia.

En el estudio a distancia se fomenta el aprendizaje individual, privado y no grupal de forma preferente, pero igualmente se cuenta con una institución cuya finalidad primordial es la de **apoyar** al estudiante, motivarle, facilitar y evaluar su aprendizaje. Por tanto, se da aprendizaje individual pero contando con el apoyo institucional.

En la mayoría de los programas a distancia existen oportunidades para reuniones presenciales, a través de las **tutorías** grupales, con finalidades de fomentar la socialización y de aprovechar las posibilidades didácticas que ofrece el grupo (Keegan, 1986: 49), pero nunca se llevarán a cabo con la sistematicidad y frecuencia de las sesiones ordinarias de las instituciones presenciales.

Las diferencias entre las instituciones de enseñanza presencial y a distancia son también palpables:

Mientras en las instituciones convencionales quien enseña básicamente es el docente, en la enseñanza a distancia es precisamente la institución la que ostenta esta responsabilidad.

Es básicamente el trabajo en equipo de numerosas personas con diferentes funciones el que hace posible esta modalidad educativa a distancia.

4.5.4. *Aprendizaje independiente y flexible*

El avance de las Ciencias de la Educación posibilita una planificación cuidadosa de la utilización de recursos y una metodología que privada de la presencia cara a cara del profesor **potencia el trabajo independiente** y, por ello, la **individualización** del aprendizaje gracias a la **flexibilidad** que la modalidad permite.

Los sistemas de educación a distancia no sólo pretenden la acumulación de conocimientos, sino capacitar al estudiante en "aprender a aprender" y "aprender a hacer" pero de forma flexible, forjando su autonomía en cuanto a tiempo, estilo, ritmo y método de aprendizaje, al permitir la toma de conciencia de sus propias capacidades y posibilidades para su autoformación.

Mientras el aprendizaje en grupo con la guía continua y cara a cara del docente es característica propia de la enseñanza convencional, el aprendizaje individual, autónomo y el trato del estudiante como una persona se conforma como rasgo propio de los sistemas de enseñanza a distancia (Keegan, 1986: 45).

Aunque es evidente que, tanto en la enseñanza presencial se dan situaciones de aprendizaje individual y más, conforme se asciende en nivel educativo, y en la enseñanza a distancia -como hemos apuntado- se dan situaciones de aprendizaje en grupo, la realidad es que una y otra situación se dan preferentemente más de forma contraria. Este aprendizaje autónomo se está viendo matizado por las posibilidades que están ofreciendo las **nuevas tecnologías de la comunicación**. El alumno está encontrando a lo largo de su proceso de aprendizaje a distancia multitud de ocasiones para relacionarse con el profesor, tutor u otros estudiantes de su mismo curso.

De esta manera la distancia se acorta, la soledad se aminora y la individualización absoluta del aprendizaje se relaja en favor de unas ciertas cotas de socialización.

Pero aún así, la característica de **flexibilidad** continúa destacándose dentro de esta modalidad educativa, al poderse llevar a cabo estos contactos en tiempo, forma y ritmo que podrá marcar el propio alumno.

4.5.5. *Comunicación bidireccional*

Una forma de educarse a distancia podría ser la que considerase al estudiante como mero receptor de los mensajes educativos diseñados, producidos y distribuidos o

emitidos por la fuente o institución, sin posibilidad de modificación ni aclaración alguna. Este proceso perdería su razón de ser educativo, en tanto en cuanto, entendemos que para que haya educación debe existir comunicación completa, de doble vía, con el pertinente *feed back* entre docente y discente. La posibilidad de diálogo es consustancial al proceso de optimización que comporta el hacer educativo.

En los sistemas actuales a distancia esta comunicación bidireccional se convierte en característica propia de los mismos, aunque, obviamente, así también es -o debería ser- en la enseñanza presencial. Destacar esta característica en los sistemas a distancia lo hacemos, precisamente, con el fin de eliminar esa impresión de **comunicación unidireccional** que podría suponerse por parte de quienes conocen mal esta modalidad educativa.

Los estudiantes pueden responder a los interrogantes planteados en sus materiales de estudio o a través del tutor, pero a la vez pueden iniciar el diálogo.

Y este diálogo real lo inician proponiendo cuestiones a los docentes -sean éstos los de la sede central o, en el caso de instituciones masivas, los supervisores, tutores o asesores- que les pudieran aclarar previsibles dudas o ampliar sus conocimientos sobre un determinado tema, así como realizar sugerencias respecto al diseño del curso, a la estructura de los materiales o al propio desarrollo del proceso de aprendizaje. Este diálogo también puede ser **simulado**, a través de la, denominada reiteradamente por Holmberg, conversación didáctica guiada que deben propiciar los propios materiales de estudio, entre los autores de los mismos y el alumno. En realidad se pueden considerar a unos programas como más o menos distantes, en función de la intensidad de la comunicación bidireccional.

4.5.6. Enfoque tecnológico

Desde la perspectiva originaria de la tecnología en el sentido de **saber hacer**, sabiendo *qué se hace, por qué se hace y para qué se hace*, no se reduce su ámbito ni a

la "cacharrería" ni a los productos sino a la **concepción procesual planificada**, científica, **sistémica y globalizadora** de los elementos intervinientes, con el fin de optimizar, en este caso, la educación. Toda acción educativa eficaz acaba convirtiéndose en una técnica apoyada en una ciencia.

Obviamente este **enfoque tecnológico** que propicia procesos ajustados a las pretensiones o finalidades establecidas se aplica, o se debería aplicar, también en los sistemas presenciales de enseñanza, pero la planificación sistemática y rigurosa tanto en los niveles institucional como pedagógico (Sarramona, 1986: 104-112) se hace más imprescindible en los sistemas a distancia, dado que ellos soportan **mayores problemas para su rectificación inmediata** que los que podrían producirse en un sistema de corte convencional:

Se falla en un riguroso planteamiento tecnológico en educación a distancia cuando:

- a) Se improvisa en la planificación y ejecución del diseño, producción, distribución, emisión, etc., de los materiales y mensajes para el estudio.*
- b) Existe descoordinación en la interacción imbricada de los distintos recursos personales y materiales de este sistema multimedia.*
- c) Se produce incoherencia en la evaluación de los aprendizajes logrados en función de los propósitos, en la evaluación del propio diseño y en la de los recursos y medios utilizados.*

En los sistemas presenciales la acción del profesor permite retroalimentar con inmediatez el sistema y puede modificar la programación el propio proceso de aprendizaje en función de los imprevistos que pudieran surgir.

Dedicamos en este volumen una Unidad a la planificación de programas de educación a distancia. Allí remitimos al lector.

4.5.7. Comunicación masiva

Las posibilidades de recepción de los mensajes educativos son inagotables gracias a los modernos medios de comunicación y a las nuevas tecnologías de la información. Estas inmensas posibilidades de que a los más recónditos rincones pueden llegar, si no todos, sí algunos de los medios de distribución y transmisión de los mensajes pedagógicos de manera simultánea o diferida, según los casos, podemos contemplarlas desde dos ángulos:

- a) *El de la eliminación de fronteras espacio-temporales.*
- b) *El del aprovechamiento de estos mensajes educativos por parte de masas estudiantiles dispersas geográficamente.*

Los medios masivos de comunicación se han mostrado como canales apropiados para enseñar pudiendo suplir con creces la presencialidad del profesor en el aula. Estas características permiten *economías de escala* dado que el mismo mensaje -cuyo diseño y producción ha comportado un determinado coste- puede ser recibido masivamente.

En este caso parece que en la enseñanza presencial no se hace posible esta comunicación masiva por las propias limitaciones espacio-temporales que comportan el aula y la presencia del profesor. Sin embargo, nos animamos a matizar el concepto de educación a distancia anteriormente ofrecido (García Aretio, 1990), con respecto a este rasgo referido a la comunicación masiva.

La comunicación masiva es una característica de la educación a distancia, pero no como excluyente de la comunicación minoritaria e incluso individual.

Las nuevas corrientes educativas centradas en el *open learning* prevén la realización de sistemas flexibles de formación que pongan el acento en el alumno individual,

en sus exigencias, motivaciones y necesidades, más que en las de la institución educativa. Un curso de estas características, mediante sistema modular, puede iniciarlo un solo alumno y en cualquier momento, determinando éste su propio avance según su tiempo disponible para el estudio y sus ritmos de aprendizaje. En este caso el proceso de formación está personalizado en los contenidos que ha de estudiar el alumno y que son elegidos en función de las exigencias, conocimientos y capacidades ya poseídos por él (Dondí, 1990).

Por ello, consideraremos la **comunicación masiva** como una posibilidad de la educación a distancia y una ventaja sobre los sistemas presenciales, pero no como una nota que como tal caracterice a los sistemas a distancia, dado que, como hemos tratado de demostrar, esta enseñanza puede estar dirigida también a minorías e incluso a un solo alumno.

4.5.8. Procedimientos industriales

La consideración de la enseñanza a distancia concebida como un sistema de naturaleza cuasi industrial se la debemos a Peters (1973). Este autor estima que:

La producción y distribución de materiales de aprendizaje para masas estudiantiles y la administración y coordinación de las actividades de alumnos dispersos geográficamente con sus respectivos tutores, implican la aplicación de procedimientos industriales en cuanto a la racionalización del proceso, la división del trabajo y la producción en masa.

Pero no cabe duda de que esta producción y distribución masiva de materiales y la atención a ingentes cantidades de estudiantes comporta una organización más inflexible al precisarse de sistemas de producción y distribución de **materiales rígidamente programados** y de sistemas de relación entre diseñadores, productores, distribuidores de material, tutores y alumnos más marcadamente **estructurados** que dificultan una relación flexible y cercana a las necesidades personales.